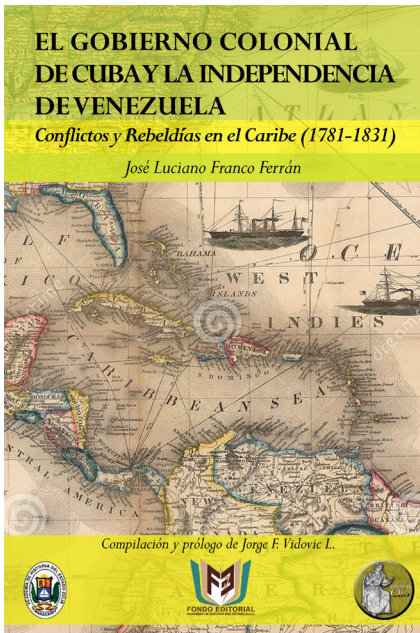


EL GOBIERNO COLONIAL DE CUBA Y LA INDEPENDENCIA DE VENEZUELA. CONFLICTOS Y REBELDÍAS EN EL CARIBE (1781-1831)*

Jorge F. Vidovic L.



El doctor Santiago Key Ayala en el *Estudio bibliográfico* puesto como prólogo al proyecto de constitución para la isla de Cuba, obra de Joaquín Infante, impresa por Juan Baillío en Caracas, 1812, al comentar el extraordinario hallazgo de un ejemplar —quizás único— de un folleto venerable, dedica unas emocionadas páginas a la resistencia del papel escrito o impreso contra los mil enemigos que se conjuran para hacerlo desaparecer. Sobre éste afirma: El papel es, según Key, el más humano de todos los soportes que el pensamiento ha inventado para defenderse de su pérdida. Y concediéndole cierta vida propia, para mostrarse a quien lo solicita, escribe: “Los bibliógrafos, los eruditos, los exploradores del pasado, tienen fe en la virtud del papel y nunca se desaniman en sus búsquedas. Cuando menos se espera, el papel res-

* Compilador: Dr. Jorge F. vidovic Miembro honorario Academia de la Historia del estado Zulia – Venezuela. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-8148-4403>

ponde a su misión y devuelve el pensamiento que el hombre supo en buena hora confiarle”¹.

En el sentido anterior, el ensayo que hoy presentamos bajo el título *El gobierno colonial de Cuba y la Independencia de Venezuela. “Conflictos y Rebeldías en el Caribe 1781-1831* forma parte de un estudio preliminar que el historiador Cubano Sr. José Luciano Franco presento como preámbulo a un libro que compiló parte de los documentos para la Historia de Venezuela ubicadas en el Archivo Nacional de Cuba. Se trata de un trabajo de rescate y resguardo de los documentos que reposan en dicho archivo. Específicamente nos referimos a parte de las fuentes documentales que Francisco Tomas Morales se llevó para Cuba cuando Capitulo de Venezuela y se fue para la referida isla.

Cabe destacar que estos documentos fueron en su momento transcritos por el ameritado investigador a raíz de una encomienda que le hiciese el Ministro de Educación Cubano Dr. Armando Hart, quien ansioso de que el Gobierno Revolucionario de Cuba contribuyese dignamente a la conmemoración del Sesquicentenario de la Independencia de Argentina, Venezuela, México, Colombia y Chile, dio instrucciones al Director del Archivo Nacional Sr. Jorge Quintana Rodríguez para que se procediese a realizar una investigación en los fondos de dicha institución, a fin de publicar algunos volúmenes con la documentación recopilada; publicación que ve la luz a mediados de 1960.

En total; fueron más de 300 folios de documentación literalmente transcritas sobre temas relacionados con Venezuela y Cuba por los miembros del Archivo Nacional de Cuba bajo la supervisión, como ya se mencionó, del Sr. José Luciano Franco. Los documentos en cuestión se organizaron por fechas en orden cronológico, siendo el primer documento de fecha 20 de septiembre de 1781 y el último con fecha 8 de abril de 1831. En total son cincuenta años de documentación oficial resguardados en los Archivos de Cuba y organizados principalmente bajo la figura de Asuntos Políticos, Correspondencia entre Capitanes Generales, Real Consulado y Junta de Fomento, relación de tropas y partes, facturas de per-trechos; entre otro tipo de fuentes que puede ayudar a esclarecer las versiones sobre el proceso independentista americano y venezolano.

En el sentido anterior; este tipo de fuente documental se convierte en un recurso inevitable y con la cual debe contar todo historiador que pretenda reconstruir un pasado remoto y necesario para la comprensión de su

1 Pedro Grases en “Rafael María Baralt, periodista en Maracaibo, en 1829” Tomado de *Rafael María Baralt. Vida y Pensamiento*. Fondo Editorial UNERMB, 2013, p.57

presente. Sin embargo, es necesario aclarar que la interpretación de quien analiza los documentos permitirá establecer patrones; y en función de ellos conclusiones que muchas veces hay que contrastar con otros tipos de fuentes para medir la veracidad de cada hipótesis sobre un hecho específico y a la luz de la crítica histórica.

Consideramos que el historiador cubano Don José Luciano Franco leyó incansablemente, revisó miles de legajos y sirvió desinteresadamente a los demás con sus escritos e indagaciones. Así, su formación le permitió realizar estudios sobre la Revolución de Haití, la política española en Cuba, el proceso político y cultural cubano, las costumbres y tradiciones del Caribe, la influencia en la formación de valores de las guerras de independencia americanas en la primera mitad del siglo XIX, los cimarrones y apalencados, y la rebelión de los trabajadores de las minas de cobre en el oriente cubano, entre otras múltiples publicaciones.

En atención al texto que hoy presentamos y que venimos a denominar *El gobierno colonial de Cuba y la independencia de Venezuela. Conflictos y Rebeldías en el Caribe (1781-1831)* es el producto de esa labor archivísticas y sobre la cual publicaría un estudio preliminar que hoy con sumo agrado ponemos a disposición de los investigadores. Consideramos que lo que Don Luciano Franco presenta implica una síntesis historiográfica que muestra partes de los acontecimientos desarrollados en Cuba como unos de los bastiones más fuertes del reino de España y sobre los conflictos que se entretajeron entre la isla y el resto de las provincias que declararon la independencia del gobierno español.

El autor en su discurso, hace alusiones a personajes emblemáticos como Francisco de Miranda, Simón Bolívar, Santiago Mariño, José Antonio Páez y un sin número de personalidades de cada bando (realistas y patriotas) y el papel que desempeñaron durante la guerra de independencia. En su discurso predomina la influencia de Cuba como último bastión donde los realistas se atrincheraban cuando necesitaban replegarse y sobre todo para pertrechos y recursos financieros con el cual consolidar la campaña de recuperación de los territorios perdidos por la corona española.

Llama la atención observar como con perfecto conocimiento Don José Luciano Franco demuestra con citas y fuentes las intervenciones de gobiernos extranjeros como Estados Unidos, Holanda, Francia e Inglaterra en su afán por hacerse de las colonias españolas en plena revuelta política. En este sentido, se hace referencia a los movimientos revolucionarios que des-

de la clase oprimida cómo mestizos y esclavos se desarrollaron en Haití y parte del Caribe durante los convulsionados años que trascurren entre 1810 y 1823 y la influencia que tiene la revolución francesa y los escritos ilustrados que desde diferentes rincones ingresaban a territorio americano con la intención de atizar a la clase desposeída a luchar por una supuesta libertad.

Sin embargo, el autor está claro que más que las ideas de libertad lo que aceleró la independencia política de las naciones latinoamericanas fueron el prejuicio de los intereses económicos sufridos por la clase propietaria a raíz de las reformas borbónicas y el aumento de la carga impositiva que continuamente se les imponía a las provincias ultramarinas desde el reino de España. A esto se suma las nuevas oportunidades que a las referidas provincias se les ofrecía a través del contrabando de mercancías con otras potencias extranjeras interesadas en hacerse del mercado latinoamericano.

Por otro lado, José Luciano Franco, describe de manera clara parte de las mentalidades de los líderes independentistas y la de los realistas. Unos en su afán por ideas de libertad y progreso y otros por resguardar la nobleza y la lealtad a la monarquía. En otras palabras; el historiador muestra el panorama de cada bando sin caer en subjetividades. A nuestro modo de ver, José Luciano Franco se apega a los documentos que ha consultado y establece conclusiones serias y bien argumentadas que en muchas oportunidades fundamenta con citas de historiadores venezolanos como José Gil Fortoul, Héctor García Chuecos, Mariano Picón Salas entre otros de reconocida trayectoria académica para el período en que desarrolló su investigación.

El reconocido historiador venezolano Ángel Rafael Lombardi Boscán señala en unos de sus escritos para periódico que “la historia es un rompecabezas de recuerdos rotos y sesgados que una persona llamada historiador se encarga de acomodar dentro de un relato hecho a su propio gusto. Así que siempre hay que desconfiar de las versiones únicas, y muy especialmente, las “totalitarias” desde el Poder”. Continúa el historiador afirmando: “La historiografía es un asunto de credibilidad y buena fe. Para el caso venezolano y de manera muy general se ha presentado a Bolívar como héroe inmaculado al servicio del poder. Como caso especial; considero que con atino y acierto el historiador Sr. Don José Luciano Franco al echar mano de las fuentes del Archivo General de Cuba —citando cartas personales de jefes patriotas y realistas— da a conocer parte de una verdad que la historiografía oficial venezolana mantuvo en las sombras por intereses particulares. Es allí; donde cobra valía lo arduo de su

trabajo; porque sin temor alguno saca a la luz una verdad hasta ahora poco conocida para la época en que escribió su ensayo.

Termino este prólogo con unas palabras de Cicerón cuando señala que “La historia es testigo de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida y testigo de la antigüedad”. Por estas razones se convierte en labor del historiador tratar de presentar los hechos de la manera más objetiva posible; aplicando una crítica histórica de las fuentes y con la ferviente convicción de decir parte de una verdad que como sabemos siempre será relativa.